

TEMAS Y FORMAS HISPÁNICAS: ARTE, CULTURA Y SOCIEDAD

Carlos Mata Induráin y Anna Morózova (eds.)



LA CREACIÓN DE LOS MATICES CULTURALES EN TRADUCCIÓN

Olga Voiku
Universidad Estatal de San Petersburgo

El tema de la traducción de referencias culturales sigue siendo uno de los más importantes y, a la vez, más difíciles para los traductores de todas las naciones. Al pasar de una linguocultura a cualquier otra, el traductor o intérprete puede usar diferentes estrategias en cada caso concreto. Y es que cada lengua divide el mundo según su modo de ver y refleja o representa una imagen del mundo muy particular, de manera que la persona que habla se ve obligada a organizar su enunciado conforme a esa imagen del mundo. De tal manera se realiza la percepción específica por cada persona, y esta percepción está fijada en la lengua.

La noción del concepto lingüístico del mundo es muy específica para cada lengua y se refleja en las particularidades de la cultura que está usando esa lengua. Esto se remonta a las ideas de von Humboldt y Wittgenstein, cuya manifestación exteriorizan en el marco de la famosa hipótesis de la teoría de la relatividad lingüística Sapir y Whorf. Esta teoría afirma que la lengua no es solo un instrumento para reproducir los pensamientos, sino que ella misma está formando estos pensamientos. La lengua forma la base de aquella imagen del mundo que cada persona tiene y sistematiza un inmenso número de objetos y fenómenos que se pueden observar en el mundo circundante. Debido al carácter específico de la lengua, en la conciencia de sus representantes surge una imagen del mundo determinada, a través

de la cual la persona ve el mundo. La realidad se refleja en la conciencia de la persona y esta imagen se expresa en la lengua.

Sí, la cultura de cada nación se refleja en la lengua, pero el abismo entre las distintas culturas es inmenso. La correlación entre la lengua y la cultura se manifiesta en todos los niveles de esta, pero es más evidente en el nivel léxico, sobre todo en el nivel del léxico sin equivalencia. Las realias, al reflejar las particularidades del modo de vida nacional y cultural, a veces pueden tener unas conotaciones que están creando una imagen, la cual no siempre está bien y correctamente entendida por los representantes de otras naciones y culturas:

Existe una intraducibilidad cultural cuando los factores socioculturales en las áreas de los dos idiomas no son congruentes y es preciso hacerlos congruentes a través de lo intentado. Es el caso en el área de las traducciones de la Biblia: en la Biblia esquimal el *Cordero de Dios* se convierte en la *Foca de Dios*¹.

El término *realia* apareció en la lingüística a finales de los años 50 del siglo xx en la escuela soviética o eslava. Aquí merece especial mención la famosa obra de Fiódorov Andrei *Vvedenie v teoriyu perevoda*², y más tarde apareció el estudio de Sergei Vlajov y Sider Florin³. Sus obras siguen siendo actuales hoy día. También destacan las obras de lingüistas españoles, por ejemplo, Roberto Mayoral Asensio. Este autor nota esta idea, que nos parece muy importante:

La palabra *realia* tiene dos significados mutuamente relacionados. En primer lugar, así son denominados los objetos de la cultura material y espiritual que son característicos de determinadas comunidades nacionales (etnias), y, en segundo lugar, son las palabras que denominan estos objetos. Con el segundo significado es usado con frecuencia otro término, *léxico sin equivalencia*⁴.

Resulta muy importante diferenciar las realias y el léxico sin equivalencia. En efecto, la realia existe por sí misma, independientemente de cualquier idioma, y el léxico sin equivalencia se establece para un

¹ Wills, 1988, p. 151.

² Fiódorov, 1953.

³ Vlajov y Florin, 1980.

⁴ Mayoral Asensio, «La traducción de referencias culturales», texto disponible en: <www.ugr.es/rasensio/docs/Referencias_culturales.pdf>.

par de lenguas determinadas⁵. Algunos lingüistas señalan que ambas nociones, *léxico sin equivalencia* y *léxico lacunal*, son sinónimos.

En la traducción las realias representan bastantes dificultades para el traductor por no tener correspondencias en la lengua de llegada, así que el traductor se ve obligado a buscar algún método que pueda transferir el colorido nacional e histórico del texto original. No siempre el traductor tiene éxito, y a veces ocurren errores absurdos y ridículos. Según Ivanov, «los errores o negligencias, los descuidos en la traducción de las realias forman el mayor porcentaje de los errores del traductor»⁶.

El colorido es un rasgo característico de la realia, que no solo sobrentiende la conexión de un objeto determinado con algún país concreto, con algún grupo étnico, con alguna comunidad social, sino también alguna filiación a un período de tiempo determinado, a alguna época determinada. Basándose en estos índices, los lingüistas han propuesto una clasificación: de objetos, del tiempo, del espacio.

Cada vez que tropieza con las realias en el texto, el traductor se pregunta cómo se puede traducir tal o cual fenómeno, sabiendo que en la realidad prácticamente no existe ninguna regla rigurosa para resolver este problema y las alternativas posibles o la elección entre variantes se complica, bien por causa de su inestabilidad en la lengua a la que se traduce, bien porque el equivalente elegido no le parece exacto o justo. La opción de uno u otro método depende de diferentes objetivos o tareas que se propone el traductor⁷. Este puede usar diferentes estrategias en su trabajo en cuanto al texto, por ejemplo alejándolo del original, o al revés, acercándolo al original; eso sí, el traductor siempre debe tener en cuenta sus conocimientos de la conciencia de la nación, las particularidades de su cultura y su vida cotidiana. También tiene que tomar en consideración los factores pragmáticos, que son «los más importantes *filtros* que determinan no solo el método de la realización del proceso de la traducción, sino la misma cantidad de información reproducida»⁸. A veces, como indica Valentín García Yebra, puede ocurrir lo siguiente:

⁵ Ivanova, 2004, p. 17.

⁶ Ivanov, 2006, p. 157.

⁷ Reiss, 1978, pp. 202-228.

⁸ Zvéitzer, 2012, p. 224.

... al traductor literario, en la tarea expresiva, se le exige, en cierto modo, más que al autor original. El autor puede añadir o quitar, sustituir o alterar elementos expresivos [...] sin que la obra sufra por ello [...]. El traductor ha de atenerse con rigor al original⁹.

Y lo que más difícil le resulta al traductor es atenerse al original, sobre todo si, por ejemplo en nuestro caso, la realia no tiene un equivalente fijado en el diccionario. En este caso hay que combinar varios métodos que, en cierto modo, pueden alejar la traducción del texto propuesto, pero estas estrategias contribuyen al éxito en la transferencia de la conciencia de una nación y, al mismo tiempo, eliminan la falta de comprensión por parte del lector.

La opción en la interpretación de la realia depende de la tarea que el mismo traductor se proponga: puede conservar el colorido de la realia con la posible pérdida respecto a la semántica o, al contrario, puede reproducir el significado de la realia perdiendo el colorido.

Presenta un interés especial el tema de la posibilidad de la elección del método del traspaso de la realia según las circunstancias de su tipo, del objeto del texto literario y de su conocimiento para el lector. Se destacan dos tendencias en la traducción de los textos que mantienen el colorido nacional:

- la apuesta por mantener el exotismo del texto original;
- la orientación hacia el lector (la adaptación del texto original).

Los autores frecuentemente se esfuerzan por presentar las particularidades nacionales e históricas de su país natal y utilizan en sus obras las realias que ayudan a crear una atmósfera de exotismo e identidad nacional. Ahora bien, el traductor, ¿qué opciones tiene?

En lo que se refiere a la traducción de las realias geográficas, estas muy a menudo se transmiten por medio de la transcripción o la transliteración. Por ejemplo,

en textos hispanos aparecen grafías ajenas como New York (Nueva York) [...], Maastricht (Mastrique). En este punto habrá que luchar contra el papanatismo de las agencias de viajes, que muestran así una desinhibida ignorancia sobre la historia de su idioma con folletos que nos incitan a viajar a *Torino* o *Firenze* como si eso resultara más exótico que ir a Florencia y Turín¹⁰.

⁹ García Yebra, 2005, p. 310.

¹⁰ Grijelmo, 2000, p. 287.

Las realias etnográficas frecuentemente se transmiten por varios métodos simultáneamente: la transcripción, que viene acompañada de explicación contextual o de la nota llamada *a pie de página*: *blini(s)* —aunque la palabra *blini* ya está actualizada en plural:

Las palabras y expresiones cuyo significado y trascendencia desconoce a menudo el cliente (*blinis de chocolate*) también acuden al menú con el propósito de anonadarle y hacerle pequeño ante la grandeza del restaurante y sus cocineros¹¹

También *matrioshka*, la muñeca de madera con vestido campesino ruso, que contiene otras de menor tamaño¹². A veces las realias se transmiten contextualmente, sin ninguna nota: *vivir en kommunalka* (compartir el piso con otras familias¹³). Pero no es lo mismo que compartir un piso con alguien, por ejemplo, en España. A veces podemos observar el reemplazo: *la artesanía / porcelanas, colores, dibujo*¹⁴, que borran completamente el colorido nacional.

Las realias político-sociales se transmiten por varios métodos también: la transcripción, que viene acompañada de varias explicaciones o por calco: «Iván [el Terrible] convocó un nuevo *Zemski Sobor* y, para volver, puso dos condiciones que acabaron convirtiéndole en un tirano absoluto»¹⁵; a la hora de traducir tenemos varias opciones para este ejemplo. Los representantes de las autoridades ya tienen su uso especial que está fijado en los diccionarios: *zar, zarévich, zarevna*. Los representantes de diferentes estamentos y sus miembros a menudo necesitan varias explicaciones: la *oprichnina*, dominio reservado exclusivamente al zar; la *ziemchina*, que eran las tierras comunitarias. Es interesante que la noción *mujik* en diferentes textos se encuentra sin comentarios¹⁶.

Se nos presentó un caso muy curioso de traducción incorrecta de la sigla *SMR* en el siguiente fragmento: «... hay cosas a las que ni el mismísimo *fencing master* de *SMR* se atreve»¹⁷, que pasa del español al

¹¹ Grijelmo, 2010, p. 267.

¹² *Bolshoi russko-ispanskii slovari*, 2000, p. 287.

¹³ *El País*, 2 de abril de 2000, p. 54.

¹⁴ *La Vanguardia*, «Rusia del turista», 13 de mayo de 2005, p. 21.

¹⁵ *La Vanguardia*, «Rusia del turista», 13 de mayo de 2005, p. 21.

¹⁶ *La Vanguardia*, «Rusia del turista», 13 de mayo de 2005, p. 21.

¹⁷ Pérez-Reverte, 2000, p. 10.

ruso como «el radiocanal deportivo»¹⁸. Los nombres de diferentes instituciones y organizaciones soviéticas, y ya actualmente postsoviéticas, pueden provocar la incompresión sobre todo si se encuentran en forma de siglas. Por ejemplo, las Bibliotecas Nacionales Estatales, la *RGB* en Moscú y la *RNB* en San Petersburgo. Hasta los jóvenes rusos no pueden descifrarlas, pero parece que en los textos traducidos los traductores prestan más atención e interés a semejantes hechos.

En lo que respecta a las realias de la «tercera» lengua, o sea, palabras ajenas a las dos lenguas, este tipo de realias no produce dificultades, pues para comprenderlas no hace falta dominar con soltura el inglés: *VIP*, *casting*, etc.

Las realias desempeñan un papel muy importante sobre todo en los textos literarios y los traductores cada vez las interpretan de manera distinta, según sus intenciones o preferencias. Y la interpretación de las realias sigue siendo un tema todavía no muy investigado, sobre todo si tenemos en cuenta que no solo forman parte de la historia del pueblo, en cuya lengua han nacido; las realias siguen en la lengua, y la aparición de nuevas unidades de ese tipo es inevitable debido al desarrollo permanente de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bolshoi russko-ispanskii slovari*, pod redactiei Turovera, Guenrija, Moskva, izd. Russkii yazik, 2000 (en ruso).
- FIÓDOROV, Andrei V., *Osnovi obshei teorii perevoda*, Moskva, izd. Literaturi na inostrannij iazikaj, 1953 (en ruso).
- GARCÍA YEBRA, Valentín, «Sobre la traducción literaria», en *El buen uso de las palabras*, Madrid, Gredos, 2005, pp. 310-312.
- GRIJELMO, Álex, *Defensa apasionada del idioma español*, 2.ª ed., Madrid, Taurus, 2000.
- GRIJELMO, Álex, *La seducción de las palabras*, 10.ª ed., Madrid, Taurus, 2010.
- IVANOV, Alexei O., *Bezekvivalentnaya léxika*, San Petersburgo, izd. SPbGU, 2006 (en ruso).
- IVANOVA, Natalia A., *Sopostavitelno-tipologicheskii analiz bezekvivalentnoi léxiki (na materiale russkogo, nemetskogo i franzuzskogo iazikov)*, Moskva, AKD, 2004 (en ruso).
- MAYORAL ASENSIO, Roberto, «La traducción de referencias culturales», disponible en: <www.ugr.es/rasensio/docs/Referencias_culturales.pdf>.

¹⁸ Pérez-Reverte, 2005, p. 270 (en ruso).

- PÉREZ-REVERTE, Arturo, «Clientes y clientas», *El País Semanal*, 2 de abril de 2000.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, «Klienti i klientki», *S namereniam oskorbiti*, Moskva, EKSMO, 2005, pp. 270-272 (en ruso).
- REISS, Katharina, «Klassifikatia textov i metodi perevoda», en *Voprosi teorii perevoda v zarubeznoi lingvistike*, Moskva, 1978, pp. 202-228 (en ruso).
- VLÁJOV, Sergei, y FLORIN, Sider, *Neperevodimoie v perevode*, Moskva, izd. Mez-dunarondie otnoshenia, 1980 (en ruso).
- WILSS, Wolfram, *La ciencia de la traducción. Problemas y métodos*, México, UNAM, 1998.
- ZVÉITZER, Alexandr D., *Teoria perevoda: Status, problemi, aspekti*, Moskva, Nauka, 2012 (en ruso).